

000 176128
(arg 8379)

12 ARTE Y CULTURA-GRONICA 27-XII-1989 EL MERCURIO

Arte y Cultura

"Rastro/ Rostro", de Alex v. Bischhoffshausen.

Los correlatos de la muerte y el deseo

Rastro/ Rostro Ausente inaugura un espacio imaginario ceñido por dos límites: el rastro como la memoria del ser; el rostro como la presencia del ser. Ambos límites se hallan atravesados por una cordillera que es el símbolo de un abismo en que se hace presente la figura de la muerte. El libro, por tanto, adquiere su movimiento, su fantasmagoría cuando los hombres sin cabeza se besan con los hombros, es decir, cuando el rastro y el rostro inician su contrapunto.

Rastro y rostro se articulan por mediación de dos relatos, uno que es el de la muerte y otro que es el del deseo. De esta forma, el relato de la muerte está dado por los epígrafes de cada sección: se inicia con un hombre que se mira al espejo con el fin de encontrarse a sí mismo, pero sólo encontrará una sombra, un extraño, según señala Silenius. Pero este hombre de rastro y rostro morirá. Aquél que vivía está ahora muerto (Eliot), es decir, el rostro que es el ser-en-el-espacio y el rastro que es el ser-en-el-tiempo quedarán ausentes de toda esperanza. Pero en esta muerte aún permanece la imagen, el rostro, el que será finalmente olvidado, de acuerdo al epígrafe de Rilke ...queda aún sobre nosotros un resto de disfraz que olvidamos.

Sin embargo, en forma paralela al relato del hombre que muere, existe un relato constituido por cuatro palabras o frases en cursiva y que cifran la vida nueva la locura la posesión y lo imperecedero. Estas cuatro palabras cifran estructuralmente el deseo de sobrepasar a la muerte, así como una poética que se frustra en la vida, pues en ella ha quedado ausente, ya que la vida se presentó como ajena al deseo del poeta, donde lo ausente es la utopía de la posesión, de la huella profunda, imperecedera en el mundo, la vida nueva que se establece bajo el régimen de la locura, único sistema que pudiera garantizar la novedad continuamente.

El poeta ha sabido no sólo establecer estos relatos como ajenos el uno al otro en un nivel de significado, sino que establece un contraste significativo entre ambos, dejando entrever ese vacío entre lo ajeno e irreconciliable.

El texto tiende a una totalidad casi ritual, así rostro y rastro, rastro y rostro se miran en el espejo, siendo uno el espejo del otro, separados por la barrera de cristal, separados el uno del otro como realidad y deseo, tiempo y espacio. El poeta dirá: Tiempo en tiempo/ La arena carcome el rastro ausente/ Piedra en piedra/ La arena carcome el rostro ausente.

El rastro, por tanto, constituye el aspecto temporal del ser, es la máscara de la memoria, del pasado; en cambio el rostro constituye el aspecto espacial del ser, del hombre que habita el espacio. Ambos, en el relato de la muerte, están condenados a la desaparición, a la ausencia.

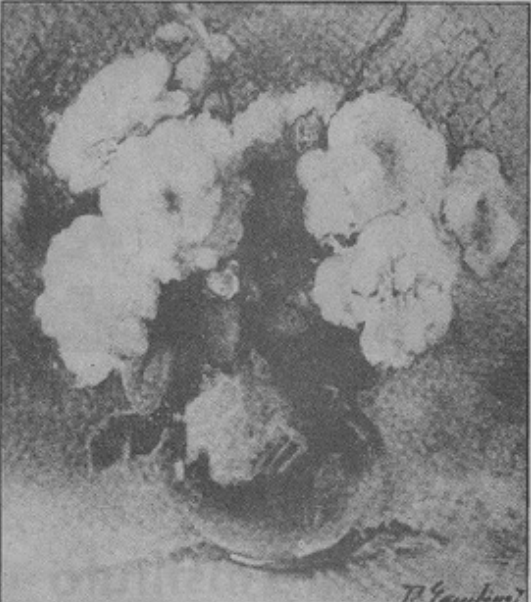
Pero en la primera parte del libro, cuando el hombre se mira al espejo y se divide en los prados divisibles, encontrándose extraño, ajeno a sí mismo, existe el diálogo que pretende la posesión, entonces el himen desola-

do se hace inquebrantable, el espejo como la virginidad en paréntesis, lo impenetrable, por lo tanto estéril, por lo tanto muerte, inconclusa vida, el relato de la muerte.

Pero recordemos el epígrafe de Silenius. Si aspiras a encontrarte a ti mismo, No te mires al espejo, porque allí encontrarás solamente una sombra, un extraño. Son pues esa sombra y ese extraño quienes inauguran el relato de la muerte: para encontrarse a sí mismo debe haber otro método, el ausente, el del deseo, el relato de la locura, el de la vida nueva, imperecedera, donde la posesión es posible al menos en el sueño.

Entonces, la muerte existencial de que trata este libro es consecuencia de una equivocación, la equivocación del espejo, por ello, debo terminar esta presentación con el epígrafe general del libro que marca el primer paso para realizar la opción que se opone a la muerte: Un buen punto de partida sería modificar el propio pasado.

Sergio Madrid Siefeld



PINTURAS DE PASCUAL GAMBINO. — En la Sala de Arte Xavier, ubicada en calle Valparaíso 518, local 7, primer piso, se están exhibiendo pinturas del artista chileno Pascual Gambino. Arriba, una de sus obras en exposición.

Los correlatos de la muerte y el deseo [artículo] Sergio Madrid Siefeld.

Libros y documentos

AUTORÍA

Madrid, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los correlatos de la muerte y el deseo [artículo] Sergio Madrid Siefeld.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile